

Claves de Latinoamérica



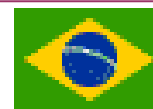
BRASIL

Nº 61

Informe de coyuntura



Diciembre, 2016



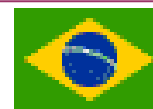
EFFECTOS DE VICTORIA DE DONALD TRUMP

La victoria de Donald Trump provocó una gran volatilidad en el Brasil. Un día después de la consagración del republicano, la Bolsa de Valores perdió R\$ 71.600 millones (20.018 millones de euros) en valor de mercado. El sector de bancos, representado por 20 instituciones, fue el más castigado, con un derrumbamiento de R\$ 31.600 millones (8.835 millones de euros), seguido por las empresas de petróleo y gas, con pérdidas de R\$ 13.200 millones (3.693 millones de euros) en tan sólo un día.

Hasta el presidente del Banco Central de Brasil, Ilan Goldfajn, llegó a decir que la elección de Trump no alterará en nada la política monetaria del país. También afirmó que no cree que la conducción de la política de tasas de interés de los países desarrollados pueda cambiar – pero subrayó que los presidentes de los bancos centrales de los países emergentes no están combinando acciones conjuntas ante la gran volatilidad de los mercados tras la victoria del republicano. Aún así, entre los mercados internacionales uno de los más afectados por el resultado de las elecciones norteamericanas fue Brasil. El lunes siguiente a la votación el dólar cerró cotizado en R\$ 3,44, el valor más alto desde el 21 de junio, cuando llegó a los R\$ 3,4134, pero a lo largo del día alcanzó la marca de los R\$ 3,50. El impacto no fue peor gracias a las reservas internacionales del país, que suman US\$ 373.059 millones. El país también recurrió inmediatamente a las subastas de swap cambial, como ya lo había hecho en el 2013 cuando el Fed, el Banco Central de los EEUU, indicó que podría alterar la política monetaria. La autoridad monetaria brasileña – que ya había suspendido las subastas

Es prematuro evaluar los impactos de la victoria de Trump sobre Brasil pues hasta ahora se especula sobre qué podría hacer el republicano en base a lo que dijo durante la campaña

El ministro de Hacienda de Brasil, Henrique Meirelles, dijo que la esperada reducción en los volúmenes de recursos hacia Brasil con la elección de Trump podría revertir la tasa de crecimiento en varios países y, según él, dada la dependencia del país a capitales internacionales podría haber consecuencias negativas. Meirelles también se preocupa por el déficit en cuenta corriente de Brasil. Según él, una forma de minimizar los riesgos es promover el ajuste fiscal, ya que disminuiría la vulnerabilidad a los flujos de capitales y al riesgo. Pero señala que es prematuro evaluar los impactos de la victoria de Trump sobre Brasil pues hasta ahora se especula sobre qué podría hacer el republicano en base a lo que dijo durante la campaña – pero



de hecho no se sabe qué hará efectivamente. Meirelles fue presidente mundial del BankBoston y vivió varios años en los EEUU.

En el campo político, se temen algunos reflejos especialmente sobre los inmigrantes ilegales, ya que puede producirse una abrahación del nacionalismo.

Financieramente, el resultado de las elecciones llega en un momento poco oportuno. Según el comité ejecutivo del Fondo Monetario Internacional (FMI), la economía brasileña puede estar cerca de salir de una fuerte recesión, pero todavía se enfrenta a un largo y arduo camino de recuperación que depende de la aprobación de reformas impopulares. En el mismo informe, el FMI señala que el país necesita una consolidación fiscal para garantizar la estabilidad macroeconómica. Algunos datos decepcionaron puesto que se estimaba que se presentarían indicadores mejores, pero los

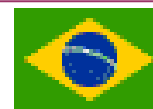
Al principio se pensó que la inseguridad generada tras la elección del republicano tendría el mérito de "empujar" a los políticos brasileños para que acelerasen algunos cambios propuestos por el gobierno federal y que aún descansaban en la Cámara y en el Senado

cambios en el escenario político afectaron seriamente a los resultados. Ejemplo de ello son la producción industrial y el consumo, que derribaron las esperanzas de una recuperación más rápida en el 2017. Ya se habla de un crecimiento de un 1% en el año que viene y no más del 2%, como era normal hace solo un par de meses. El FMI es aún más pesimista, y estima en tan sólo el 0,5% la expansión.

El mismo FMI atribuye los nuevos números al impacto de las futuras políticas de Donald Trump – aunque ellos mismos, off the record, dicen que las grandes reservas cambiales y el régimen de cambio flotante de Brasil le ofrecen

alguna protección.

A pesar de todos los problemas, el equipo económico del gobierno federal calcula que el país debe terminar el año del 2017 con un déficit de R\$ 139.000 millones (38.862 millones de euros) pero para eso depende de obtener ingresos extra. Uno de los pilares para alcanzar esta meta es la recaudación con la reapertura del programa de repatriación de recursos, cuyo plazo terminó en octubre pasado pero que a cualquier momento puede reabrirse con el objetivo de garantizar más dinero para el país. Si se confirmara la prórroga del plazo, podrían entrar otros R\$ 10.150 millones (2.838 millones de euros) en las arcas del gobierno, amén de los R\$ 16.200 millones (4.529 millones de euros) que ya están en el país.



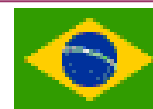
Al principio se pensó que la inseguridad generada tras la elección del republicano tendría el mérito de “empujar” a los políticos brasileños para que acelerasen algunos cambios propuestos por el gobierno federal y que todavía descansaban en la Cámara y en el Senado, pendientes de aprobación. Especialmente medidas de ajuste fiscal y la reforma de la Previdencia Social entre otros. Y es que Brasil exporta buena parte de sus productos a los EEUU, su segundo mercado más importante por detrás de China y cualquier posibilidad de que Trump adopte medidas proteccionistas podrá perjudicar al país. Por eso, más que nunca, el destino de Brasil dependería del propio Brasil. Pero todo éste escenario fue atropellado por problemas políticos internos que desplazaron a un plan secundario los reflejos de la elección en los EEUU.

La cuestión es que el presidente Michel Temer depende fuertemente del Congreso para que le aprueben una serie de medidas de contención de gastos. La principal es la Propuesta de Enmienda Constitucional que limita el aumento de los gastos públicos a la inflación del año anterior – y esto durante 20 años – y la reforma de la Previdencia Social, que prevé jubilaciones con más edad. En este momento, un hombre puede jubilarse al alcanzar la suma de 95, calculándose el total de años de aportación más su edad. En el caso de las mujeres, el índice es de 85. Hay varias medidas en análisis, pero se estima que la edad mínima sea de por lo menos 65 años.

Pero con tantos contratiempos y con la pérdida de apoyo político en las dos Cámaras es probable que los proyectos más importantes no tramiten si no a partir del 2017. De hecho, es el principal problema de Temer. Maniatado por el Congreso, donde hay centenares de diputados y senadores que intentan votar pautas como la amnistía a las donaciones de campaña no declaradas – y negocian el apoyo en las votaciones que le interesan al gobierno federal a cambio de apoyo a las medidas que los benefician. En ese caso, lo más probable es que se termine aprobando el “olvido” a lo que ocurrió hasta ahora y se considere delito solo de ahora en adelante – algo totalmente contrario a lo que quiere la sociedad en general. Con las leyes actuales, donaciones no declaradas pueden encuadrarse en delitos como blanqueo de dinero, entre otros.

CASO ODEBRECHT

La acusación de la constructora Odebrecht, que se empezó a elaborar el 23 de noviembre pero cuyo contenido se conocerá en su integralidad alrededor de febrero del 2017, le viene quitando el sueño a los políticos brasileños. Además de ser la constructora más importante del país, incluso con obras fuera de Brasil, Odebrecht firmó acuerdos de colaboración con 78 altos ejecutivos. Se dice que involucra a cerca de 200 políticos de varios



partidos. Se la llama la "acusación del fin del mundo". Ya está confirmado que Odebrecht tenía un departamento completo, llamado Sector de Operaciones Estructuradas, creado exclusivamente para facilitar el pago de sobornos, especialmente a políticos.

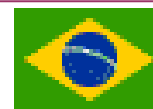
La declaración tardó en cerrarse pues la Justicia brasileña y los integrantes del Departamento de Justicia no llegaban a un acuerdo. Según los términos iniciales, la multa que la empresa tendría que pagar en Brasil, EEUU y Suiza variaba entre R\$ 6.000 millones (1.678 millones de euros) y R\$ 7.000 millones (1.957 millones de euros) a lo largo de 20 años. Más de la mitad de ese valor quedaría en Brasil y el resto se dividiría entre los otros dos países pues participaron en las investigaciones y la empresa habría cometido delitos en esos países también. El Departamento de Justicia estadounidense quería otros US\$ 50 millones relativos a multas que

Se la llama la "acusación del fin del mundo". Ya está confirmado que Odebrecht tenía un departamento completo, llamado Sector de Operaciones Estructuradas, creado exclusivamente para facilitar el pago de sobornos, especialmente a políticos.

Odebrecht no quería pagar. Aunque no se sabe cual fue la decisión, el hecho es que se firmó el acuerdo. Paralelamente, Odebrecht está cerrando otro acuerdo en el área empresarial – en el cual reconoce las infracciones o delitos, devuelve dinero, paga multas y se compromete a mantener practicas correctas de actuación. Una vez aprobado por la Justicia, la empresa podría volver a operar y a retomar sus obras en el país.

Con miedo de tantas denuncias que surgirán a la brevedad, los senadores sacaron a relucir una propuesta que tramita con urgencia y pretende castigar a fiscales y a procuradores generales entre varios funcionarios del orden Judicial y de la Policia por supuestos "abusos de poder". La intención de presionar para que paren los operativos de la policia contra políticos es bastante obvia, pues ya existen leyes que impiden abusos de autoridad pero ahora así se calificarían hasta peticiones de prisión, aunque autorizadas por jueces competentes. Paralelamente, la Cámara de Diputados discute la aprobación de una serie de medidas contra la corrupción. Oficialmente, casi todos los diputados se dicen a favor de las medidas, pero en los entretelones le hacen varias amputaciones al proyecto – especialmente para favorecer a los politicos.

Los gobernadores de los estados brasileños también vienen ejerciendo fuerte presión sobre el gobierno federal y sobre Temer personalmente. Varios están básicamente en bancarrota, tras años de gastos exagerados y malas ejecuciones financieras. Los que están en peor situación son Rio Grande do Sul y Rio de Janeiro, con una deuda practicamente impagable con



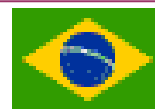
el gobierno federal, sueldos atrasados, pagos de servicios públicos en mora. En el caso de Rio de Janeiro, llegó a haber dos ex gobernadores presos – Anthony Garotinho (1999-2002) consiguió prisión domiciliaria y luego pago de fianza, pero Sérgio Cabral está tras las rejas en una cárcel común. Contra Cabral (2007-2014) pesan acusaciones de haber desviado para uso propio R\$ 220 millones (61,5 millones de euros) de obras realizadas en Rio y ya hay pruebas de compras de yates, autos y joyas totalmente incompatibles con sus ingresos. Su mujer, Adriana Ancelmo, fue llevada a declarar también y no se descarta una solicitud de prisión contra ella.

Pero no son sólo los gobernadores de Rio y de Rio Grande do Sul los que enfrentan problemas. Los gobernadores de los estados consiguieron una decisión de la Justicia que les permite incorporar parte de los ingresos de la repatriación de recursos. Pero ni eso les soluciona la pésima situación económica.

La situación de Cabral es emblemática. Él, que llegó a ser considerado un buen gobernador, que implementó medidas de seguridad que durante algún tiempo tuvieron cierto éxito (la más famosa son las UPP, Unidades Pacificadoras de Policía, unidades policiales avanzadas en medio a las tan conocidas “favelas”) hasta fue considerado un eventual candidato a la presidencia de la República en las próximas elecciones, en el 2018. Otro potencial candidato era el ex presidente Luis Inácio Lula da Silva, contra quien no dejan de surgir denuncias de enriquecimiento, malversación de recursos y corrupción. Con tantas acusaciones, los abogados de Lula optaron por una estrategia peligrosa: desistieron de cuestionar las acciones y se dedican a atacar al principal juez que lo acusa, Sergio Moro, alegando que Moro lo persigue a Lula y que estaría a servicio de la CIA. Hay dos grandes problemas con esta línea de actuación: Moro tiene el apoyo casi unánime de la sociedad – la excepción son aquellos que están siendo investigados y sus seguidores.

Amén de los problemas en las dos Cámaras, Temer enfrenta problemas en su propia casa. Politicamente, se está volviendo rehén de sus propios aliados.

Por otro lado, otras acusaciones y denuncias que surgieron de otros jueces de otras instancias y de otras ramas de la Justicia también deshacen la teoría de “persecución”. En cuanto a la teoría de la CIA, parece salida directamente de un libro policial de los años 50. A cada audiencia un grupo de no menos de cinco abogados interrumpe las declaraciones de todos, las preguntas del juez y crea tumultos para intentar forzar una solicitud de prisión por desacato. Hasta ahora, Moro se mantuvo calmo y firme por lo que se puede ver, ya que las audiencias son grabadas y en poquísimas



horas publicitadas. Lula no participó en ninguna. A las que no tuvo cómo no ir, pues la Justicia le negó los recursos presentados, mandó a sus abogados.

Amén de los problemas en las dos Cámaras, Temer enfrenta problemas en su propia casa. Politicamente, se está volviendo rehén de sus propios aliados. Cuando asumió el gobierno del cual era vicepresidente, el 12 de mayo y definitivamente el 31 de agosto tras el impeachment de la entonces president Dilma Rousseff, nombró antiguos aliados y amigos políticos que no hacen más que traerle problemas. Varios de ellos ya estaban siendo investigados en diversos ámbitos por denuncias de corrupción, por haber recibido irregulamente donaciones para las campañas electorales, entre otras.

El más reciente (nunca se puede decir el último) es el secretario de Gobierno, con status de ministro de Estado, Geddel Vieira, denunciado por el ministro de la Cultura por haber intentado presionarlo varias veces para que el Instituto del Patrimonio Histórico y Artístico Nacional liberara la construcción de un edificio de casi 30 pisos en un lugar histórico de Salvador, en Bahia. La construcción está embargada pues desconfiguraría el sitio y tando Vieira como varios familiares suyos compraron pisos en dicho edificio. Al asumir la defensa de su ministro, Temer se puso en contra no sólo de la opinión pública sino también de otros políticos. Ultimamente, Temer se pasa gran parte del tiempo negociando "blindajes" para sus protegidos y con eso se teme que venga haciendo concesiones en otros ámbitos, notadamente en el Parlamento. Y con eso podría perder, o aún vender muy caro, el apoyo a las medidas de ajuste fiscal. Como dijo Antonio "Tom" Jobim, el célebre autor de canciones como "Garota de Ipanema", Brasil no es un país para principiantes.

Río de Janeiro, Diciembre 2016